CRONO BIO-BIBLIOGRAFIA
SELECCIONADA Y COMENTADA DE ERNESTO SABATO
Itinerario del hombre y del escritor.

POR

ALFREDO A. ROGGIANO
University of Pittsburgh
Director Ejecutivo del Instituto Internacional de
Literatura Iberoamericana y Director de la
Revista Iberoamericana

Ernesto Sábato es uno de los más notables escritores argentinos del siglo XX y forma con Borges, Cortázar, García Márquez, Carlos Fuentes, Vargas Llosa y Manuel Puig, la pléyade de los narradores hispanoamericanos más celebrados en Europa y el resto del mundo. Sobre él, como sobre los demás mencionados, se han escrito tesis doctorales, libros biográficos y críticos y exhaustivas bibliografías. Sobre Sábato, particularmente, son de notar los libros de Carlos Catania (*Sábato: Entre la idea y la sangre*, Editorial Costa Rica, 1973), María Angélica Correa (*Genio y figura de Ernesto Sábato*, Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1971), Angela B. Dellepiane (*Ernesto Sábato, El hombre y su obra*, New York: Las Américas Publishing, 1968), Joaquín Neyra (*Ernesto Sábato*, Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1973), Luis Wainerman (*Sábato y el misterio de los ciegos*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1971), Mariana Petrea (*Ernesto Sábato: la nada y la metafísica de la esperanza*, Madrid: Porrúa Turanzas, 1986) y los volúmenes dedicados, con estudios de diversos autores, por Helmy F. Giacomani (*Homenaje a Ernesto Sábato*, New York: Edición Anaya-Las Américas, 1973); por el Centro de Estudios Latinoamericanos de Buenos Aires (*Ernesto Sábato en la crisis de la modernidad*, Buenos Aires: Edición Fernando García Cambeiro, 1985); por la revista *Anthropos* 55-56 (1985); por *Cuadernos Hispanoamericanos* de Madrid (Número triple 391-393 de enero-marzo de 1983) y por Angel M. Vázquez-Bigi, editor del volumen *Epica dadora de eternidad: Sábato en la crítica americana y europea* (Buenos Aires: Sudamericana-Planeta, 1985). Sábato ha sido profusamente editado y traducido y hasta se han publicado ediciones que se usan como textos en la enseñanza, como la que hizo Louis C. Pérez de *El túnel* (New York: Macmillan Modern Spanish American Literature Series, 1965). La información más completa sobre su vida y su obra se encuentra en la edición de *Héroes y tumbas*, Vol. 117 de la Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1955. Prólogo de A. M. Vázquez Bigi. Cronología y Bio-Bibliografía de Horacio J. Becco, y en la más reciente y completa de Nicasio Urbina, "Bibliografía crítica sobre Ernesto Sábato con anotaciones e índice temático", en el N° 27 de la *Revista de Crítica Literaria*

Latinoamericana, Lima-Pittsburgh, septiembre 1988: 177-220. De todas estas aportaciones nos hemos aprovechado para esta crono bio-bibliografía, especialmente destinada para la serie *Co-Textes* de la Université Paul Valéry, de Montpellier, Francia, que hemos preparado.

CRONO BIO-BIBLIOGRAFIA

- 1911 24 de junio. Nace en Rojas, pequeño pueblo (de unos 5000 habitantes) perdido en la pampa argentina, donde fue fundado como fortín para la defensa de los malones indios que desde el desierto bárbaro penetraban en la llanura que empezaba a ser poblada por inmigrantes extranjeros. Hijo de Juana María Ferrari, mezcla de italiana y albanesa, y de Francisco Sábato, italiano puro; ambos, a fines del siglo pasado, fundaron hogar que dió once hijos varones y estableció un modesto molino harinero. Ernesto fue el penúltimo hijo y nació poco después de morir el hermano que inmediatamente le precedía y que también se llamaba Ernesto. Esto creó una situación *de facto* muy especial que sujetó al niño a la posesión de su madre, situación que se complicó con el nacimiento del hermano menor de Ernesto, llamado Arturo (más detalles sobre la infancia de Sábato y su circunstancia, las causas psicológicas de su temperamento, etc., en los ya citados libros de Correa, Catania y el estudio de Fred Patersen "Ernesto Sábato: una bibliografía", en la revista *La Palabra y el Hombre*, Universidad Veracruzana, (México, julio-septiembre de 1968: 426 ss.). En la Escuela N° 1 de Rojas, Sábato cursó sus estudios primarios, que finalizó cuando cumplía los 12 años de edad, en 1923. Aunque tímido, retraído y hasta huraño, el alumno Sábato fue un estudiante aventajado, altamente apreciado por sus maestros, a quienes nuestro autor recuerda con afecto y veneración.
- 1924 Sus padres lo envían a La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires y asiento de una de las más modernas y progresistas universidades argentinas, en cuyo Colegio Nacional cursó los estudios secundarios hasta obtener su título de Bachiller en 1928. Esos años los compartió con su hermano Juan, estudiante de Ingeniería, quien ya estaba radicado en La Plata cuando Ernesto llega a dicha ciudad. Otra vez fue estudiante distinguido, muy apreciado por maestros de la talla de Pedro Henríquez Ureña, Ezequiel Martínez Estrada, y de Rafael Alberto Arrieta, quien —dicho sea de paso— llevó al maestro y humanista dominicano a la Argentina y lo ubicó en tan prestigioso Colegio (ver "Pedro Henríquez Ureña", de Sábato, en su libro *Apologías y rechazos*. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1979, especialmente 53 y ss.). Son los años de afanosas lecturas de novelistas rusos y autores nórdicos, que tal vez contribuyeron a ese "espíritu turbio, tumultuoso,

caótico” con que el mismo Sábato gusta de presentarse con obsesiva reiteración. Crisis de adolescencia que encuentra —él lo dice con cierto alivio y optimismo— una salida cuando “descubre el universo perfecto de las ciencias matemáticas”. Al experimentar la demostración de un teorema, destaca: “Todo el orden, toda la pureza, todo el rigor que le faltaba a mi mundo adolescente y que desesperadamente anhelaba, se me reveló en aquel orbe transparente de las formas geométricas” (Correa 27 y ss.). Pero su incapacidad de comunicarse con condiscípulos y familiares (“... era patológicamente introvertido”) lo hundía en un mundo subterráneo de misterio y caos que no iba a resolver el idealismo abstracto de las ciencias, por más clara que fuera la luz de las matemáticas. Y así el adolescente Sábato empieza y continúa su desesperada lucha por ser y determinarse en la disyuntiva fatal que le atormentará durante el resto de su vida: la que la caracterología alemana en boga entonces (aunque en la Argentina se conoció años más tarde) presenta como la oposición entre *individuo* y *persona*, entre lo íntimo, propio, intransferible y lo que se adquiere como “formación” cultural: la máscara con que pretendemos cubrir y acaso proteger nuestra condición humana original e irrenunciable. Sábato encuentra ahora, por primera vez, la validez insustituible del hombre concreto, frente al impersonal de la razón y la ciencia, tema central de *Uno y el universo* y de *Hombres y engranajes*, como veremos más adelante.

1929 Con su flamante título de Bachiller ingresa en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional de La Plata, donde se verá, de pronto, con sabios extranjeros y maestros argentinos (como Houssay, el futuro Premio Nobel), que le ayudarán a afirmarse en lo que Sábato ha llamado su “conflicto existencial” o su “dialéctica vital”: la aventura (el caos) o la abstracción estática (el orden) que, a la postre, pasan a ser la actitud creativa o la predisposición para la nada, vida o muerte, ser o no-ser, que él sitúa en el mundo del arte (aquí equivalente a *poiesis*) y en el de la ciencia (aquí equivalente a *logos*). Todo esto en un momento en que se produce lo que llamaremos “la crisis fundamental” de la democracia (la vida, la economía, la cultura) de la Argentina: el golpe militar del general Uriburu, en 1930, destituye al Presidente Hipólito Irigoyen, elegido por el pueblo en elecciones populares, libres y secretas, e inicia la serie de golpes de estado que instaló una dictadura tras otra en un país en continuo deterioro.

1930 Derrumbe de la democracia argentina, ejemplo entonces para la América Hispana, y necesidad de búsquedas y salidas. Ya en el Colegio Nacional, y más ahora en la Universidad, Sábato se vincula con agrupaciones anarquistas y se ve rodeado por marxistas que proponían la dialéctica de un “socialismo científico” (frente al utópico que se remontaba a Fourier y a nuestro Echeverría); comienza a participar en

las rebeliones estudiantiles que se oponían a la dictadura naciente, a la vez que buscaban asegurar la justicia social y mejores condiciones de vida para obreros de fábricas y asalariados del oficialismo, que los enajenaba y sometía a un poder único desde la unidad Ejército-Estado. Sábato se entregó, como un “enajenado consciente”, idealmente puro y con la más auténtica y sincera ingenuidad, a las revueltas de los años 30, inclusive cargando un “colt” al cinto, según ha confesado. Tenía 19 años y ya se había hecho clara en su conciencia la necesidad de luchar por la justicia social, la destrucción del poder abusivo, la penetración y explotación del capitalismo, sobre todo si era extranjero. Había que bregar por la libertad individual, social y nacional, frente a toda degradación colonialista y, más que nada, por una educación concreta de la juventud argentina, que, como él, se sumergía en la duda, la confusión, el temor, la pérdida de todo lo que se había logrado en las instituciones y la vida civil, política, social, económica y cultural de país. Se afilió al Partido Comunista. Su sinceridad y arrojo le valieron el reconocimiento de sus camaradas, y en 1933 llegó a ser Secretario General de la Juventud Comunista y un líder reconocido de la ideología marxista, sobre la que inclusive dictó “cursos libres” dentro y fuera del recinto universitario, en uno de los cuales conoció a Matilde, quien había concurrido a oírle.

1933 Empieza a notar que “el movimiento comunista se manifiesta cada vez más como un movimiento absolutista, y “yo nunca —afirma— he soportado las dictaduras ni el absolutismo” (Correa 47). Además, ocurre el hecho más importante de su vida: conoce a Matilde Kusminsky-Richter, de 17 años de edad, alumna del último año del Liceo de Señoritas de La Plata. Se enamoran; deciden vivir juntos y comenzar una nueva vida (¿Inicio de la comunicación frente a la soledad, de una responsabilidad compartida frente al aislado individualismo?). La verdad es que Matilde ha sido el sostén máximo de Sábato en los momentos de abatimiento, pesimismo y desesperación.

1934 Como delegado del Partido Comunista, va al Congreso contra el Fascismo y la Guerra que se va a realizar en Bruselas, con la opción de continuar hasta Moscú para ser adoctrinado en las escuelas oficiales de la juventud comunista rusa. Pero ve claro a lo que podría ir y resuelve abandonar el Congreso y huir —ésta es su palabra— a París. La dictadura de Stalin y las “purgas” mortíferas de obreros y campesinos eran todo lo opuesto a lo que había soñado, confundido, —como dirá más tarde— creyendo que “el aliento romántico de toda gran revolución” se equiparaba “con la esencia del marxismo”. A los 23 años de edad se encuentra en la “Ciudad Luz”, más oscuro y cargado de sombras que nunca. Sus papeles no están en orden, no tiene dinero ni amigos, apenas si vive de la misericordia ajena (Catania 68-69). Busca la luz

en la oscuridad y escribe la novela *La fuente muda*, de la que sólo más tarde publicará fragmentos en *Sur* 157 (noviembre 1947).

- 1936 Vuelve a Buenos Aires. Se casa con Matilde, quien no sólo le dará dos hijos, sino que desde ahora será, tanto como su esposa, su amiga y su más decisivo crítico, según una vez le oí decir a Sábato. Vuelve a la Universidad y, en cierto modo —el familiar, por lo menos— su vida se abre camino hacia la estabilidad. Matilde describe este momento y el carácter conflictivo, inestable, de su esposo en términos de gran penetración e inteligencia (Catania 66).

- 1937 Se doctora en Física, *magna cum laude*, en la Universidad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.

- 1938 Nace su hijo Jorge Federico.

Su profesor, el sabio Bernardo Houssay, lo propone a la Sociedad Argentina para el Progreso de las Ciencias para una beca, que le fue otorgada, para ir a trabajar en radiaciones atómicas en el Laboratorio Joliot-Curie de París. Va a París con Matilde y su hijo. Sábato nos informa que de día trabajaba con Irene, la hija de Marie Sklodovska, esposa de Curie, fundadores del Instituto, y de noche frecuentaba los cafés donde se reunía con grupos remanentes del *surréalisme*, tanto hispánicos como franceses (Correa 55 y ss.). Inclusive llegó a publicar en uno de los últimos números de *Minotaure* (1933-1938) un artículo titulado "Litocronismo", que firmó conjuntamente con el pintor Oscar Domínguez, uno de los excomulgados por Bretón (no fue Domínguez quien lo presentó a Bretón, sino Marcelle Ferry, dice Correa 57). Sábato ha escrito extensamente sobre el *surréalisme*, su participación en el movimiento, sus pros y sus contras, a partir de *Uno y el universo*, su primer libro, en entrevistas, etc. Nos dice: "Me apasionó el surrealismo por lo que tenía de disparate irracional, de locura lingüística; tras haber estado embretado en las coordenadas científicas, filosóficas y lingüísticas durante toda mi vida, aquello fue como una explosión de liberación para mí" (Correa 56). ¿De qué se liberaba? De la racionalidad y abstracción de la ciencia y de los postulados que dieron fundamentos a la cultura europea de los que él llama "tiempos modernos", expuestos con detalles en *Hombres y engranajes*; lo cual le permite un nuevo encuentro con el misterio, la imaginación, lo que Baumgarten llamó el "conocimiento sensible", que afirmó la *vivencia* (Dilthey), el hombre concreto, el acto creador libre, frente a las reglas, normas, eutritmia, mimesis, etc., que formó la tradición aristotélica hasta mediados del siglo XVIII y re-afirmada con el positivismo científico que se opuso a la rebelión romántica. Sábato rechaza del *surréalisme* la escritura automática, la preferencia marxista y lo que él llama el "dogmatismo de Bretón". Tampoco acepta sin objeciones el rescate que del subconciente hace el *surréalisme*. "Pero —concluye en *El escritor y sus*

fantasmas (Ed. Aguilar: 1963, 52)— hay algo auténtico en el surrealismo, que sigue manteniendo su validez y que, en cierto modo, se prolonga y profundiza en el movimiento existencialista: la convicción de que ha concluido el dominio de la mera literatura y del mero arte, de que ha llegado el momento de colocarse más allá de las puras preocupaciones estéticas para enfrentar los problemas del hombre y su destino". Así, por ese paso de la liberación *surréaliste* a la vivencia y a la conciencia de una responsabilidad asumida (que no es lo mismo que lo que los marxistas llaman "literatura comprometida"), Sábato entra de lleno en una poética de la indagación¹. Tránsito —como él dijo— "de la clara ciudad de las torres" a la búsqueda de "un continente lleno de peligros, donde domina la conjetura".

1939 La vida en París parece haberle creado problemas con Matilde, debido especialmente a la bohemia nocturna en los cafés surrealistas. Felizmente su beca es transferida al Massachusetts Institute of Technology de los Estados Unidos de Norteamérica y allá se va Sábato, solo (Matilde ya había regresado a Buenos Aires con su hijo), a estudiar problemas de radiación cósmica con el profesor mexicano Manuel Sandoval Vallarta. Queda de estos estudios un artículo titulado "On Alfvén's Hypothesis of the Cosmic Cyclotron", publicado en la *Physical Review*.

1940 Vuelve a Buenos Aires y acepta dar clases de física teórica en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de La Plata, donde —según me ha expresado— sus colegas veían a la literatura como algo inferior. Publica un artículo, en la revista *Teseo* de La Plata, sobre *La invención de Morel*, novela de Adolfo Bioy Casares, cuyo prólogo, escrito por J. L. Borges, abre nuevas rutas a la ficción novelesca que serán aprovechadas por los abanderados del *boom* unas décadas más tarde. Pedro Henríquez Ureña leyó el ensayo de Sábato y lo invitó a ir a *Sur* para presentarlo a Victoria Ocampo. El paso estaba

¹ Además del capítulo titulado "Surrealismo", de *Uno y el universo*, véase *Hombres y engranajes* (Emecé, 1951: 12-115), *El escritor y sus fantasmas* (Aguilar, 1963: 50-55), Catania (*op. cit.*, cap. IV); Nelly Martínez, "Fernando Vidal Olmos y el Surrealismo: Una conversación con Ernesto Sábato"; (*Sin nombre*, San Juan, Puerto Rico, Vol. II, 3, enero-mayo 1972: 60-64); Ernesto Sábato, "Las dos inmortalidades del Surrealismo" (*Correo Literario*, Buenos Aires, Año II, 5, [enero 15, 1944]: 1-2); J. C. Murchison, "Entrevista con Sábato" (*Reflexión*, Carleton University, Ottawa, Canada, 2, 24, [enero-diciembre 1973]: 148 y ss, donde Sábato expone sobre la liberación del *surréalisme* como una filosofía de la salvación); Danubio Torres Fierro, "El escritor y sus fantasmas. Entrevista de D.T.F." (*Plural*, México, 41, 2, Febrero de 1975: 23 y ss.) y Alfredo A. Roggiano, "El surrealismo en Argentina y Enrique Molina", en *Surrealismo / Surrealismos*, Memoria del XVII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, ed. de Peter G. Earle y Germán Gullón (Philadelphia: University of Pennsylvania, Department of Romance Languages, 1976: 81-91).

dado para dejar la ciencia y dedicarse totalmente a la literatura, primero al ensayo y luego a la novela, género con el que ha adquirido el mayor prestigio internacional.

- 1941 Empieza a publicar en *Sur*, se vincula con Borges y el grupo que rodea a Victoria Ocampo, Silvina y su esposo Bioy Casares, Bianco, etc. (En el número 94 de *Sur* [1942] aparece su "Desagravio a Borges", uno de los varios textos sobre el autor de *El Aleph*). Al mismo tiempo empezó a escribir para el Suplemento Literario del diario *La Nación* de Buenos Aires.
- 1942 La Editorial Teseo, de La Plata, publica su folleto *Tres glosas*.
- 1943 El conflicto entre ciencia y creación literaria lo lleva a una crisis existencial que hasta le hace pensar en el suicidio. Resuelve cortar definitivamente con sus ataduras científicas. Deja la cátedra y se va a un rancho en las sierras de Córdoba, con Matilde y su hijo Jorge Federico. En la paz serrana empieza a escribir *Uno y el universo*.
- 1945 Publica *Uno y el universo* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana), primer libro de ensayos en los que se reconcilia con su "ser-individuo" al rechazar la ciencia, la razón, el fetichismo "tecnolátrico"², etc., que tratará con más detalle en *Hombres y engranajes*. Un jurado integrado por Vicente Barbieri, Francisco Luis Bernárdez, Adolfo Bioy Casares y Ricardo Molinari le otorga el Primer Premio de la Municipalidad de Buenos Aires, y la SADE le confiere el "Gran Premio de Honor".

² *Uno y el universo* es un libro múltiple por sus temas, cuya unidad está en una gnoseología nueva y una nueva tabla de valores para afirmar la metafísica existencial de Sábato. Con expresión de Max Scheler, es la toma de posición del hombre en el cosmos, pero no un cosmos físico, sino interior, del alma, del espíritu, de lo que Américo Castro llamaría la *vividura* del hombre concreto, aquí y ahora, pero con la trascendencia que le da la libertad para ser en el presente y para el futuro. Libro de absoluta originalidad para el estado en que se encontraban los estudios filosóficos en la Argentina, aunque directamente vinculado a pensadores como Dilthey, Buber, Nietzsche, Berdiaeff, Mounier, Bergson, Kierkegaard, los novelistas rusos, Kafka, etc., que revelan la vasta y profunda cultura del autor, cultura hecha esencia de una visión del mundo y de la vida y de una conducta que la sostiene. En 1960 escribí: "Cuando apareció *Uno y el universo* (1945), el mundo intelectual argentino fue unánime en reconocer a una de las inteligencias jóvenes más brillantes y mejor dotadas para el análisis de candentes problemas del hombre y la cultura. Compendio misceláneo en estilo sentencioso, de breves frases categóricas y tono definitivo, aforístico, donde alternan el humor escéptico, la paradoja dialéctica y la ironía entre traviesa y amarga, fue también algo inesperado. El libro era a la vez literario y filosófico; sobre todo de enfoques que daban en lo vivo de múltiples temas tratados sistemáticamente por filósofos y científicos. O sea: un cuestionario urgente al hombre, su impotencia y su muerte, frente a la creación, de esencia eterna, absoluta e infinita: (A.A.R. *Diccionario de la literatura latinoamericana. Argentina. Segunda parte*. Washington: Unión Panamericana, 1961, 368-371. El texto de la cita está en la p. 369).

- 1946 Año trágico para la vida y la cultura de la Argentina: las Universidades fueron intervenidas y eminentes maestros, como Bernardo Houssay, Ricardo Rojas, Francisco Romero, Amado Alonso etc., fueron despojados de sus cátedras. Sábato corrió la misma suerte. Está sin dinero. No sabe qué hacer para mantener a su familia.
- 1947 El profesor polaco W. Nowinski, que dictaba un seminario en Buenos Aires, le ofrece una salida: escribe a Julian Huxley, funcionario de la UNESCO, y obtiene para Sábato un modesto cargo de asistente, que le permite volver a París por tercera vez. Pero la burocracia lo paraliza y a los dos meses rescinde el contrato y deja París. Viaja por ciudades italianas y suizas, pergeña el primer borrador de *El túnel* y regresa a su país.
- Se publica en *Sur* 157 (noviembre) "La muerte en el barro", capítulo de la novela inédita *La fuente muda*.
- 1948 La Editorial Sur publica *El túnel*, su primera novela, después de haber sido rechazada por varios editores y gracias a la generosidad de su amigo Alfredo Weiss, director de la revista *Reunión*, quien pagó la edición. La novela tuvo amplia y favorable acogida de la crítica y coloca a su autor en perspectivas de una segura carrera literaria.
- El túnel* es la obsesionada confesión, entre psicológica y metafísica, de un pintor, Juan Pablo Castel, quien comienza declarando que mató a María Iribarne, la única asistente a su exposición que vio en un cuadro de Castel lo que no vieron los críticos profesionales. Castel se enamora de María y cree (o busca) encontrar en ella la comunicación que necesita su ser aislado e incomprendido. Todo el resto de la novela es un crescendo inquisitorial, cada vez más intenso y complejo, que hace que el lector viva en cada página la presencia del crimen y el drama de frustrada comunicación que viven Castel y María, quien ama a otra persona y sólo es para Castel una implacable requisitoria de lo imposible. ¿Gnoseología del no-ser, que concluye en la nada existencial? Lo cierto es que el protagonista, que conduce toda la acción de la novela, acrecienta sus torturas con análisis cada vez más paranoicos, con lo que obstruye toda posibilidad de realizarse en el ser que más ama, al que asesina en un acto de convicción fría y brutal.
- El monólogo interior se usa como *stream of consciousness* para ahondar la búsqueda que es una constante pérdida, y el diálogo, para requerir la confesión y la entrega, técnicas de composición que son todo lo contrario de las acostumbradas en la novela tradicional. Ni descripciones de ambientes, ni psicologismos de escuela, *El túnel*, como *La invención de Morel*, junto a las *Ficciones* de Borges, son una respuesta cabal a la novelística de Gálvez, Lynch y otros "realistas" del referente social. De ahí su sentido de la universalidad y su éxito en críticos europeos, sus traducciones con prólogos y juicios de escritores famosos de Europa y

- América, como W. Gombrowicz, Graham Greene, Albert Camus, Guido Piovene, Paul Engle, entre otros. (Remito a mi "valoración" de hace treinta años en el *Diccionario* ... citado en la nota 2 y al libro *Entrando en "El túnel" de Ernesto Sábato*, de Carmen Quiroga de Cebollero (Río Piedras: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1971; reimpresso en 1977).
- 1950 Aparece *The Outsider*. Traducción de *El túnel* hecha por Harriet de Onís, publicado en New York por Borzoi Books.
- Sábato vive de conferencias y cursillos en instituciones autónomas o asesorando a editoriales como Emecé y Raigal. Lo visité en Emecé y me encargó que escribiera el artículo sobre el ultraísmo para una enciclopedia de la ficción que proyectaba para esa casa editora.
- 1951 Por recomendación de Camus, Gallimard publica la edición francesa de *El túnel*. También aparecen traducciones en Estocolmo e Italia. (Después vendrán las ediciones alemana, japonesa, etc. además de otras en Buenos Aires).
- La Editorial Emecé publica su fundamental ensayo *Hombres y engranajes. Reflexiones sobre el dinero, la razón y el derrumbe de nuestro tiempo*, lúcida exposición crítica de los postulados que establecieron la concepción del mundo y de la vida de la Edad Moderna, sobre todo a partir del Renacimiento: la razón, la experiencia científica que abstrae lo particular concreto en la generalización de la ley, el fetichismo de la técnica, el engañoso optimismo del progreso acumulativo, la supervaloración del individualismo liberal, de la industrialización y el comercialismo de la burguesía capitalista, la enajenación personal y el advenimiento del hombre-cosa, de la masificación y el triunfo de las dictaduras del poder político, económico y hasta cultural. Sábato se propone afirmar, y logra con certeza, hondura y clara exposición lo que en *Uno y el universo* había sido un ensayo de "transición", "impurezas" y "contradicciones". En *Hombres y engranajes* (los hombres crean las máquinas del progreso en cuyos engranajes quedan atrapados), Sábato realiza plenamente su anunciado programa de "conjeturas", "peligros", "contradicciones" y "rebeldías" que alertaban su conciencia vigilante, enfrentado a un sistema de valores que ya no puede sostener el decoro de la vida humana y que ha sumergido al hombre contemporáneo en un nihilismo aberrante. Humano, demasiado humano, Sábato hace suya la desesperación de pensadores que convocan la nada existencial y se debaten agónicamente con la realidad de lo absurdo. Ensayo de participación y análisis, sitúa la meditación de un argentino ante la crisis de la Modernidad europea, como corresponde al hijo de un país cuya etiología es parte irrenunciable de la supremacía y decadencia de la cultura de Occidente. De ahí que el libro de Sábato supere todo estrecho nacionalismo y se defina por la

esencialidad de los problemas que trata. Una ejemplar integración de literatura y filosofía, de *poiesis* y *logos* dan a las búsquedas y hallazgos de Sábato esa síntesis vital que conjura las antítesis y contradicciones del inoperante dualismo en que se ha debatido la Modernidad. ¿Sábato, el primer post-moderno del demorado pensamiento hispánico, y años antes que Marcuse? La historia dirá.

1952 El director León Klimovsky filma, para Sono Film, la novela *El túnel*, que tuvo amplio éxito de taquilla.

La Editorial Sudamericana publica la 3ª edición de *El túnel*.

Emecé Editores publica la 4ª edición de *El túnel* en su serie Vino.

La editorial Limes de Wiesbaden publica *El túnel*.

1953 Emecé Editores publica *Heterodoxia*, nuevo libro de ensayos. Fue una reiteración, en “estilo lapidante”, “de pedrada en el ojo”, como dijo Alvaro Fernández Suárez al reseñarlo en *Sur* (224: 129-132). Como el crítico no ve nada de heterodoxia en el libro, Sábato responde y da una lista de las que él considera “algunas ideas relativamente novedosas” (*Sur* 228: 28), a saber:

1. Un intento de síntesis de la teoría de Bergman y las concepciones de Simmel sobre el sexo.
2. Algunas consideraciones ontológicas sobre la ficción literaria y, en particular, sobre la relación entre el autor y los personajes.
3. Un replanteo, a mi juicio útil, sobre el problema del progreso de las lenguas, discriminando el lenguaje de la ciencia del lenguaje vital y literario.
4. Una hipótesis sobre el valor ontológico de la metáfora.
5. Una teoría sobre el género policial, que discrepa de la desarrollada por R. Caillois en lo que se refiere a su evolución y establece el vínculo entre el género lógico-matemático y la filosofía de Leibnitz
6. Una hipótesis sobre el platonismo subyacente en Sartre.
7. Una refutación de la teoría de Sartre (y de muchos otros) sobre el presunto racionalismo de los judíos.
8. Un nuevo planteo del problema del novelista argentino.

Libro múltiple en sus temas, ágil, dinámico, nos presenta a un Sábato ya liberado de la abrumadora problemática de *Uno y el universo* y, sobre todo, de *Hombres y engranajes*, alerta, seguro e implacable crítico de todo cuanto la contemporaneidad de la cultura le ofrece como inconsistente o cuestionable. Como diría Martí: Sábato es aquí un hombre sincero en quien “florece la palma”, tan valiente en la pluma como en sus actos vitales ante el aquí y el ahora. Si hay un existencialismo positivo, como quería Abbagnano, ningún ejemplo mejor que el de Ernesto Sábato, el hombre y el escritor. Lo que viene después: novelas, libros de ajustes con la realidad imperante, de pruebas y arrojios, de enfrentamientos donde se mantiene incólume su

integridad y firme su conducta inalienable, es una confirmación de esa buscada síntesis por la que se realiza el individuo en lo social, en el mundanal estrépito que permite dialogar a la lucidez con el caos, a la razón con la sinrazón, a lo uno y lo diverso. Sábato es el más cabal ejemplo del escritor latinoamericano en la encrucijada del siglo XX, estrujada por dos guerras mundiales, un presente angustioso y un futuro de dudas e inseguridades.

1955 Fue nombrado Director de la revista popular *Mundo Argentino*; pero por breve tiempo: tuvo que renunciar por razones que pueden comprenderse con la lectura de *El caso Sábato* . . . aparecido al año siguiente.

Muere su padre, don Francisco Sábato.

1956 Aparecen dos obras suyas, resultado de acontecimientos del momento político argentino: *El otro rostro del peronismo. Carta abierta a Mario Amadeo* (Buenos Aires: Imprenta López, 1956) y *El caso Sábato. Torturas y libertad de prensa. Carta abierta al General Aramburu* (Buenos Aires: Edición del autor). En la primera, su pública condena de Perón es ahora mitigada por la creencia de que algo hizo por la clase trabajadora, a la que ahora habrá que proteger y ayudar con una auténtica justicia social. En la segunda, Sábato denuncia las torturas encubiertas por el Gobierno y las censuras a la libertad de prensa.

1958 Es designado Director General de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores, cargo que ejerce por menos de un año. En Viena aparece *El túnel* en traducción alemana.

1959 Abandona el puesto en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

1960 Concorre al "Primer Encuentro de Escritores Americanos" realizado en la ciudad de Concepción, Chile.

1961 La Compañía General Fabril Editora publica *Sobre héroes y tumbas*. Aparece en Washington, publicado por la Unión Panamericana, la Segunda Parte (la Primera salió en 1960) del volumen doble de *Argentina, del Diccionario de la literatura latinoamericana*, en donde se publica, por primera vez en Estados Unidos de Norteamérica y en una obra de esa envergadura, el estudio sobre Ernesto Sábato (Biografía, Valoración, Bibliografía) de Alfredo A. Roggiano. Aparece *Héroes y tumbas*, en edición de la Compañía General Fabril Editora de Buenos Aires, Colección Anaquel. *El túnel* es traducido al portugués.

(Para los numerosos estudios publicados sobre la novela *Sobre héroes y tumbas*, véase la *Bibliografía crítica*, ya citada, de Nicasio Urbina.)

1963 Las Ediciones Aguilar, de Buenos Aires, publican la primera versión de *El escritor y sus fantasmas* (La edición definitiva aparece en 1970, publicada por Seix Barral, de Barcelona).

Fred Peterson escribe y presenta su tesis doctoral titulada *Ernesto Sábato: Essayist and Novelist*, Universidad de Washington, primera

de una serie de nueve tesis sobre la obra de Sábato presentadas y aprobadas en universidades norteamericanas (Urbina). La Editorial Losada publica *Tango, Discusión y Clave*, N° 177 de la Colección Biblioteca Clásica y Contemporánea. En la solapa del libro se lee: "En el ensayo básico de este volumen, Ernesto Sábato desarrolló una tesis absolutamente original sobre el sentido del tango, al que otorga trascendencia metafísica. La Antología siguiente ha sido realizada por tres jóvenes investigadores [T. Di Paula, Noemí Lagos y Tulio Puzzini] bajo la dirección del mismo Sábato y recoge lo más importante y polémico que se ha dicho sobre la canción porteña, desde André Gide a Jorge Luis Borges". Los aspectos del tango que estudia Sábato son: 1. "Hibridaje"; 2. "Sexo"; 3. "Descontentos"; 4. "Bandoneón"; 5. "Metafísica", la cual sería: "El hombre del tango es un ser profundo que medita en el paso del tiempo y en lo que finalmente ese paso nos trae: la inexorable muerte" (23). Resultado —en polémica con Carlos Ibarguren, quien "afirma que el tango no es argentino"— de "Los millones de inmigrantes que se precipitaron sobre este país en menos de cien años, [y] no sólo engendraron esos dos atributos del nuevo argentino que son el resentimiento y la tristeza, sino que prepararon el advenimiento del fenómeno más original del Plata: el tango" (11).

1964 Fallece su madre, doña Juana María Ferrari.

El Gobierno de Francia lo condecora con el título de "Caballero de las Artes y de las Letras", orden instituida por André Malreaux. Fernando Alegría incluye parte de *Sobre héroes y tumbas* en *Novelistas contemporáneos hispanoamericanos*, libro publicado en Boston por la casa editora Heath.

Sobre héroes y tumbas es utilizada como base de la película *El nacimiento de un libro*, hecha por el Fondo Nacional de las Artes de Argentina; representó al país en los festivales de cine Karlovy Vary de Checoslovaquia, de Venecia y de San Sebastián (España).

1965 En Milán, *Sobre héroes y tumbas* es traducida al italiano. Macmillan, de Nueva York, publica *El túnel*, en edición como libro de texto, preparada por Louis Pérez, en la Macmillan Modern Spanish American Literature Series.

1966 La Editorial Losada publica *Obras de ficción*, con prólogo de Harley D. Oberhelman, primer volumen de sus *Obras completas*. La Editorial Lagos, de Buenos Aires, publica *Romance de la muerte de Juan Lavalle; cantar de gesta*, letra de Sábato y música de Eduardo Falú.

1967 Casa de las Américas publica *Sobre héroes y tumbas*. Colección Literatura Latino-Americana, 27. Se publica la traducción francesa de *Sobre héroes y tumbas*, pero con el título de *Alejandra*. Aparece la traducción alemana con prólogo de Witold Gombrowicz.

- El túnel* aparece traducido al italiano. Ediciones Culturales Argentinas publica *Pedro Henríquez Ureña*. Selección de Carmelina de Castellanos y Luis Alberto Castellanos, con un ensayo de Ernesto Sábato.
- 1968 Aguilar de Buenos Aires publica la 3ª edición de *El escritor y sus fantasmas*. El Centro Editor de América Latina, de Buenos Aires, publica *Informe sobre ciegos*, como texto independiente de *Sobre Héroes y tumbas*, en el N° 51 de *Capítulo*, Biblioteca Argentina Fundamental. La Editorial Universitaria, de Santiago de Chile, publica *Tres aproximaciones a la literatura de nuestro tiempo: Robbe Grillet, Borges, Sartre*, en el N° 12 de la Colección Letras de América. En Copenhague se traduce al danés la novela *Sobre héroes y tumbas*. Las Américas Publishing Company publica el importante libro de Angela Dellepiane, *Ernesto Sábato, El hombre y su obra. Ensayo de interpretación y análisis literario*, imprescindible en la bibliografía del autor de *El túnel*. El crítico dominicano Juan Isidro Jiménez-Grullón publica *Anti-Sábato o Ernesto Sábato: Un escritor dominado por fantasmas* (Venezuela: Facultad de Humanidades, Universidad de Zulia. Hay segunda edición, Santo Domingo, República Dominicana: Biblioteca Nacional, Centro de Investigaciones Literarias, 1982)³.
- 1969 La Editorial Sur publica *Itinerario. Antología*, Primera selección de textos de Sábato hecha por el autor, a pedido de Victoria Ocampo, con una "Explicación" introductoria.
- 1970 La Editorial Losada publica el segundo tomo de sus *Obras: Ensayos*. Aparece en Seix Barral de Barcelona la edición definitiva de *El escritor y sus fantasmas*, libro en el que Sábato expone sus ideas sobre literatura, lenguaje y su teoría de la novela (Véase el excelente estudio de Angela B. Dellepiane, en "Sábato y el ensayo hispanoamericano", separata de *Asomante*, San Juan, Puerto Rico, Vol. XXII, N° 1, 1966, estudio hecho sobre la primera edición). La Editorial Nova, de Buenos Aires, publica *Sábato, un análisis de su narrativa*, de Angela B. Dellepiane.

³ La segunda edición de *Anti-Sábato* (1932) lleva una "Breve biografía intelectual del autor", escrita por Rafael Duprat, por la cual nos enteramos de la actuación profesional y política del Dr. Juan Isidro Jimenes-Grullón. A saber: escuchó los cursos de Bergson en París, repudió el Positivismo y la filosofía del arte de Ortega y Gasset, "la evolución de su pensamiento político [fue] hacia el marxismo-leninismo" (p. 3) "y se solidarizó con el materialismo dialéctico e histórico" (*idem*). Desde este enfoque, el Dr. Jimenes-Grullón ataca lo que él considera los postulados básicos del pensamiento de Sábato, a saber: Individualismo, Aristocratismo, Irracionalismo, Espiritualismo, Amoralismo, Superficialidad, Caotismo, Metafisismo, Nihilismo y la teoría del arte y la novela que Sábato desarrolla en *El hombre y sus fantasmas*. Desde su posición dogmática e intransigente, el autor de *Anti-Sábato* se mueve sobre opiniones apasionadas e irreverentes, que predisponen al lector libre de prejuicios a tomar una actitud pro-sabatiana.

Harley Dean Oberhelman publica, en la conocida colección Twayne, de Nueva York, *Ernesto Sábato*, primer libro dedicado a nuestro autor por una editorial norteamericana.

Sur publica la 2ª edición de *Itinerario* por Ernesto Sábato [Serie "Antología personal"].

- 1971 El Editor Rodolfo Alonso, de Buenos Aires, publica, en su Colección Documentos, *Claves políticas*.

María Angélica Correa publica otro libro imprescindible en la bibliografía de nuestro autor: *Genio y figura de Ernesto Sábato*, en la Editorial Universitaria de Buenos Aires.

La Editorial Losada edita *Sábato y el misterio de los ciegos*, de Luis Weinerman.

- 1972 La Editorial Sudamericana publica la 12ª edición de *El túnel*, Colección Piragua, 127.

- 1973 Ediciones Crisis, de Buenos Aires, publica *La cultura en la encrucijada nacional* (hay segunda edición de Sudamericana, 1976). Ediciones Culturales Argentinas, de Buenos Aires, da a luz el libro *Ernesto Sábato*, por Joaquín Neyra, en la serie Argentinos en las Letras.

Helmy Giacomán publica un importante *Homenaje a Ernesto Sábato. Variaciones interpretativas en torno a su obra*, selección de 18 de los mejores estudios sobre Sábato, con prólogo de Giacomán (Anaya-Las Américas Publishing Co., de Nueva York-Madrid).

Obtiene el Premio del Institut für Auslandsbeziehungen de Stuttgart, República Federal Alemana.

La Editorial Costa Rica edita *Sábato: entre la idea y la sangre*, de Carlos Catania.

Alianza Editorial, Madrid/Buenos Aires, publica *Hombres y engranajes y Heterodoxia* en la colección El libro de bolsillo, 445

- 1974 La Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, publica *Abaddón, el exterminador*, tercera y *summa* de la novelística de Sábato.

Aparecen las *Páginas vivas. Selección del autor*, con Estudio preliminar y notas de María Isabel Murtagh (Buenos Aires: Editorial Kapelusz). Ediciones Júcar de Madrid publica *Eduardo Falú-Ernesto Sábato, León Benarós, Papel Impreso*, del Ministerio de Cultura de Costa Rica, le dedica el Nº 12.

- 1975 Aparece la *Antología* de textos de Sábato. Selección y estudio preliminar de Nelly Martínez (Buenos Aires: Librería del colegio; hay una segunda edición de Barcelona, 1978). La Edición de la Librería del Colegio pertenece a la Colección Narradores del Nuevo Mundo.

- 1976 La Editorial Emecé, de Buenos Aires, edita los *Diálogos*, textos de Borges y Sábato, compilados por Orlando Barone.

Abaddón, el Exterminador es traducido al francés con el título de

- L'Ange des Ténèbres*. Recibe el Premio al Mejor Libro Extranjero, otorgado en París.
Sudamericana edita la segunda edición de *La cultura en la encrucijada nacional*.
La Casa de la Cultura Ecuatoriana, de Quito, publica *El escritor y la crisis contemporánea*. Ernesto Sábato. Sudamericana, de Buenos Aires, publica *El túnel*.
- 1977 Recibe en Italia el Premio Medici.
Sudamericana de Buenos Aires publica *El túnel*.
- 1978 Edición de Barcelona de la *Antología* de Z. Nelly Martínez.
Seix Barral de Barcelona publica *Sobre héroes y tumbas*.
- 1979 Aparece *Apologías y rechazos*, por Seix Barral, Barcelona.
La Embajada de Venezuela en Buenos Aires publica *Los libros y su misión en la liberación e integración de la América Latina*.
Su hijo Mario filma una versión libre del "Informe de ciegos", de *Sobre héroes y tumbas*, con el título de *El poder de las tinieblas*, realizada en Buenos Aires para Productores Americanos.
El Gobierno de Francia lo condecora con el título de Caballero de la Legión de Honor.
El gobierno de España le concede la Gran Cruz al Mérito Civil.
- 1980 La librería La Ciudad, de Buenos Aires, publica *Cuatro hombres de pueblo*, con ilustraciones del pintor Antonio Berni.
- 1981 El Centro Editor de la América Latina, de Buenos Aires, edita *Robotización del hombre*.
Sale traducción inglesa, por Helen R. Lane, de *Sobre héroes y tumbas* (Boston: Godine).
- 1982 En Barcelona, Seix Barral publica *Narrativa completa*, con prólogo de Pere Gimferrer.
- 1983 La Editorial Celtia, de Buenos Aires, publica *Páginas de Ernesto Sábato* seleccionadas por el autor, con Estudio Preliminar de Carlos Catania. Incluye bibliografía.
Se le dedica en París "La semaine de Ernesto Sábato: Du 3 au 9 juin (*Le Nouvel Observateur*, 3 juin 1983: 3).
La compañía de "El Teatro Fronterizo" ofrece en Madrid "Informe de ciegos", versión teatral de *Sobre Héroes y tumbas* realizada por Sanchis Sinisterra.
Cuadernos hispanoamericanos, de Madrid, le dedica un número triple (391-393, enero-marzo), con 59 estudios de críticos de Europa y América.
- 1984 La Editorial Legasa, de Buenos Aires, edita la antología *Viaje a los mundos imaginarios*, con Selección y Prólogo de Ernesto Sábato (Es una antología de clásicos anglosajones).
La Municipalidad de Buenos Aires le nombra "Ciudadano Ilustre". El Ministro de Cultura de España le otorga el Premio Miguel de Cervantes,

entregado personalmente por el Rey de España, Juan Carlos I. Ver comentarios en *Anthropos*, Barcelona, 1988.

El "Magazin Dominical" de *El Espectador*, de Bogotá, Colombia, le dedica un número especial (Nº 50, marzo 11, 1984).

El Gobierno Argentino lo nombra para presidir la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP).

Mario Paoletti coordina *Sábado/oral* para Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid. El informe de Sábado se publicó ese mismo año con el título de *Nunca más*.

La Organización de los Estados Americanos (OEA), de Washington, crea el Premio Gabriela Mistral, que es otorgado a Sábado, quien viaja a dicha ciudad para recibirlo.

- 1985 Se publica la Segunda Edición de *Páginas de Ernesto Sábado seleccionadas por el autor* (Ed. Celtia).

El Centro de Estudios Latinoamericanos, de Buenos Aires, edita *Ernesto Sábado en la crisis de la modernidad*, por Fernando García Cambeiro: es un volumen de valiosos estudios de Graciela Maturo, Sixto M. Reyes, Jorge A. Foti, Mario C. Ingénito, Bernardo A. Chiesi y María Rosa Lojo.

- 1986 *Ernesto Sábado. A Symposium*. Organizado por la Library of Congress, The George Mason University y la Johns Hopkins University. Participaron, junto con Ernesto Sábado, durante los días 22, 23 y 24 de enero, Sara Castro-Klarén, Daniel J. Boorstin, por la Biblioteca del Congreso, el Embajador Argentino en Washington y el Agregado Cultural de la Embajada Argentina en Washington, Dr. Adolfo Nanclares; Martha Paley de Francescato, de George Mason University, Angela B. Dellepiane, de la City University of New York; Alfredo A. Roggiano, de la Universidad de Pittsburgh y en su carácter de Director Ejecutivo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y Director de la *Revista Iberoamericana*; Nicolas Shumway, de la Universidad de Yale; Zunilda Gertel, de la Universidad de California-Davis; Marta Morello-Frosch, de la Universidad de California-Santa Cruz; Angel M. Vázquez-Bigi, de la Universidad de Tennessee, Alicia de Colombí-Monguió, de la Universidad de Arizona-Tucson; Daniel Henrí Pageaux, de la Universidad de París III; Cesare Segre, de la Universidad de Pavia; Félix Grande, poeta y crítico español, de Madrid, y Harry Sieber, de la Universidad de Johns Hopkins. Sábado respondió preguntas de la concurrencia y agradeció el homenaje.

La Editorial Cátedra de Madrid publica *El túnel* (12ª ed.), en edición preparada por Angel Leiva.

La Editorial Ayacucho de Caracas (Nº 117) edita *Sobre héroes y tumbas*. Edición, prólogo, cronología y bibliografía de Angel Vázquez Bigi.

- 1988 Aparece *The Tunnel*, traducción de Margaret Sayers Peden. New York, Ballantine: Available Press.

Symposium Ernesto Sábato: Texts and Contexts. Realizado en Albany, por la State University of New York, abril 21-22. Auspiciado por el Departamento de Español e Italiano de dicha Universidad y por la Embajada Argentina en Washington. Participaron: Alberto Carlos, de la Universidad del Estado de Nueva York, en Albany; Manuel Durán, de la Universidad de Yale; Donald Shaw, de la Universidad de Virginia; Manuel Alvar, de la Real Academia Española de la Lengua; Alicia de Colombi-Monguió, de la Universidad del Estado de New York, Albany; Elías Rivers, de la misma Universidad, pero del *campus* de Stony Brook; Armand Baker, de la misma Universidad, Albany; Peter Earle, de la Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, y Lanin Yurko, de la Universidad de Arizona.

Se publica en *La Nación* de Buenos Aires (oct. 30. 1988, 4ª Sección: 8). "Entre la sangre y la letra. Conversaciones de Ernesto Sábato con Carlos Catania".

- 1989 Laura Rosana Scarano publicó "La concepción sabatiana del arte: una ética del heroísmo", en *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, Seminario "Menéndez Pelayo", Fundación Universitaria Española, Madrid 1989, Núm. 11, pp. 21-38.

Sábato critica los indultos en Argentina: se refiere a los 280 indultos que el presidente Carlos Menem concedió a civiles y militares involucrados en actividades guerrilleras, violaciones a los derechos humanos y rebeliones del ejército. Dichos indultos —dijo— conllevan "el riesgo de nuevas formas de violencia". Y agregó: "Todo género de terrorismo es abominable, sea de derecha o de izquierda, y una comunidad civilizada tiene el deber de combatirlo y castigar a los culpables ... todos anhelamos la paz en nuestro suelo, pero la reconciliación y el perdón suponen el previo arrepentimiento de los males cometidos. Con algunas excepciones eso no se ha producido" (Tomado de *Diario de las Américas*, Miami, 15 de octubre de 1989).

Seix Barral, de Barcelona, publica *Lo mejor de Sábato*.

- 1990 El escritor y embajador de España en Argentina, José María Alfaro, escribe "Pasos de tango", donde evoca charlas con Ernesto Sábato sobre política, literatura, etc. "que siempre —dice— derivan hacia el tango" (*El País*, Madrid, 29 de enero de 1990: 10).

Miguel Rubio y Abelardo Castillo publican "El pintor Ernesto Sábato", en *Cuadernos Hispanoamericanos* 475 [Madrid], (enero 1990): 7-29. El artículo de Miguel Rubio se titula "Ernesto Sábato y la luz", mientras que el texto de Abelardo Castillo es una "conversación", tipo entrevista, con Ernesto Sábato, muy importante para conocer la vocación pictórica del autor de *El túnel* y sus opiniones sobre teoría y técnica en las artes.

Se publica en *Hispania* [U.S.A.] Vol. 73, N° 2, (Sept. 1990): 713-716, la "Entrevista a Ernesto Sábato de Nancy M. Karson, profesora de la Universidad de Georgia.

Con los auspicios de las Universidades de Tulsa y Chicago, el Council for Oklahoma Book publica *The Writer in the catastrophe of our time: Ernesto Sábato*, traducido por Asa Zatz.

La revista *Hispania*, de la ATSP, publica la "Bibliografía Crítica comentada sobre Ernesto Sábato", con un "Índice temático" (vol. 73, N° 4, Diciembre 1990: 953-977), muy importante para completar esta "Crono-Bio-Bibliografía", especialmente en lo que concierne a la crítica sobre la obra de Sábato.

- 1991 En *El País* de Madrid, Lunes 7 de enero de 1991, 1ª 9, Sábato publicó un importante ensayo titulado "Ni leyenda negra ni leyenda blanca".

El 10 de mayo, se realiza un Homenaje en el Centro Pompidou en ocasión de una exposición de sus cuadros y de una muestra bio-bibliográfica, conferencia del Dr. Daniel H. Pageaux que fue seguida por un panel que presidió Maurice Nadeau donde participaron Ben Jelloun (Premio Goncourt), el crítico de arte Jacques Lenhardt, Claude Couffon y Daniel Pageaux.

El 15 y 16 de mayo Homenaje en la Sorbonne con participación de los profesores D.H. Pageaux, de la misma universidad, Antonio Melis, de la Universidad de Pisa, Alexandre Georgescu, de la Universidad de Bucarest, y otros.